

BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACIÓN
BISEMANAL

NUM. 28

CORRESPONDIENTE AL DIA 7 SEPTIEMBRE 1938



COMISARIOS:

Las actuales circunstancias, cuando la lucha contra el fascismo invasor exige de nosotros el empleo de todas las energías, requieren por esto mismo una gran severidad y austeridad en todas las conductas. Y quienes están llamados a dar el ejemplo son, naturalmente, los comisarios.

La orden reciente del Jefe de nuestro Ejército prohibiendo a los militares la asistencia a banquetes y toda clase de actos alejados de la gran preocupación que ha de absorber nuestras actividades - la lucha y la victoria contra el fascismo invasor - debe ser cumplida y hecha cumplir con el máximo rigor.

El puesto del comisario está claramente determinado en todos los instantes de su actividad. Al lado de sus hombres, al lado de los mandos de su Unidad. Preocupado constantemente por las necesidades de ésta. Más aún: velando porque los demás cumplan con la mayor ejemplaridad.

Su función inspectora y su augusta misión le obligan a dar SIEMPRE el ejemplo. El, menos que nadie, ha de permitirse el hecho de que unos breves y justificados instantes de distracción puedan jamás derivar por los derroteros de una frivolidad banal.

Todos hoy, y el comisario en primer lugar, hemos de prohibirnos en absoluto la asistencia a aquellos actos y lugares donde nuestra presencia ninguna ventaja reporta a la causa de nuestra guerra a la que estamos íntegramente consagrados.

El movimiento deportivo y el papel de los comisarios

La importancia y transcendencia que tanto para el presente inmediato como para el porvenir tiene el problema de la educación física y el deporte, nos hace insistir nuevamente en el tema que iniciábamos en nuestro número anterior.

Es preciso incrementar el movimiento deportivo en todas las Unidades; pero hacerlo de una forma organizada. No se trata de que hagan deportes aquellos combatientes que ya poseen unos conocimientos previos con el fin de especializarse en sus juegos deportivos favoritos. Esto sería una situación de privilegio opuesta en absoluto al fin que debemos de proponernos.

Los comisarios han de preocuparse en hacer participar a todos los combatientes en las tareas o prácticas deportivas, en todos los ejercicios de educación física. Hacerles comprender la gran importancia, el extraordinario valor que tiene la práctica de la gimnasia y el deporte, tanto desde el punto de vista personal, individual, como desde el punto de vista de las necesidades de la guerra y de la sociedad entera. En esta tarea pueden ayudar a los comisarios los médicos de la Unidad y los monitores.

Hay un hecho concreto que nos interesa hacer resaltar. Se observa con frecuencia que las Unidades realizan ejercicios que pretenden ser educativos y de aplicación pero que en realidad distan mucho de serlo. Se incurre frecuentemente en el hecho de iniciar la educación física de un gran número de combatientes haciéndoles ejecutar complicados ejercicios combinados que, por su estructura y por la falta de preparación de los soldados, obligan al ejecutante a mantener una continua tensión de ánimo y están pendientes de la marcha y el orden de los movimientos, atención mental excesivamente desproporcionada que les impide obtener toda ventaja física.

Se trata de ejercicios cuyo valor no va más allá de las puras pruebas espectaculares. Y esto es un peligro que debe ser evitado. Los combatientes deben iniciarse con ejercicios muy simples y sólo cuando ya han adquirido una gran agilidad y compenetración con estos movimientos simples puede, paulatinamente, instruirles y ejercitarles en movimientos combinados.

Otro tanto sucede en los ejercicios de aplicación. Son muchos los factores que deben ser tenidos en cuenta para que sean adecuados en todo instante, tanto a la preparación física del soldado, como a las necesidades de la Unidad. Y el comisario no puede limitarse a dejar en manos del monitor la solución de todos estos problemas. Debe adquirir el mayor número de conocimientos y asesorarse constantemente del médico de la Unidad y de la Secretaría de Educación Física de esta Inspección.

Deben también los comisarios asistir, a ser posible diariamente, a las clases de educación física. De esta manera, a más de beneficiarse personalmente, pueden controlar con gran eficacia el trabajo y servir de ejemplo y estímulo para todos los soldados.

LA PROPAGANDA

Dispuestos a velar por el más exacto cumplimiento del último decreto ministerial sobre reorganización del Comisariado, los mandos del Ejército del Centro han dictado las disposiciones apropiadas para llevar a efecto los dos aspectos básicos de tal reorganización: la situación de los Comisarios de Compañía, sobre la que no puede haber ya el menor género de dudas, y la propaganda.

En primer lugar los diversos aspectos de la propaganda del Ejército pasan nuevamente a depender del Comisariado. En breve serán dictadas las normas concretas que han de ser puestas en práctica. Los comisarios deben estar preparados, deben darse cuenta de que su papel ahora no ha de ser el de un mero vigilante de la labor que otros realicen, ni un simple ejecutor mecá-

nico de las orientaciones que reciba. El ha de ser quien realice la labor de la propaganda ayudado por aquellos camaradas que le sean indispensables, pero siempre bajo su control, bajo su dirección activa, bajo su responsabilidad.

El comisario debe preocuparse de todos los aspectos de la propaganda, de que sea eficaz, de que responda a las necesidades del momento y, para ello, de que sea oportuna y esté bien hecha; es decir, que logre siempre producir en soldados propios o enemigos, esa reacción psicológica que se pretende.

La preocupación continua, y la relación directa y constante del comisario, han de permitirle observar en cada caso, con toda exactitud, hasta qué punto esta reacción se ha producido convenientemente o ha fallado. Y, en este caso, saber enseguida cuales han sido con todo rigor las razones del fracaso, para así corregirlas si de él dependen. O enviar el resultado de la experiencia a los organismos superiores.

La preocupación constante, la crítica de cada trabajo, el control de cada tarea, han de ser las normas para el mejor desempeño de esta función capital del comisario.



Resumen del trabajo realizado por la Jefatura de Propaganda y Prensa de la Inspección del Centro, durante el mes de agosto



Tipos de folletos distribuidos: 10 . . .	41.650 ejs.
"Boletín del Comisario": 9 números	20.100 »
Programa de propaganda a las filas enemigas: 14	2.596 »
Octavillas para las filas enemigas: 43 modelos	913.500 »
Manifiestos para las filas propias: 3 modelos	114.500 »
Tarjetas postales de campaña. . . .	62.000 »
"La Voz del Combatiente"	510.775 »
Cohetes lanzapropaganda.	2.214
Bocinas megáfonos	182
Emisiones Radio Alcalá de Henares	31
Sesiones de cine	382

El valor de una cota en el frente del Ebro

El mismo día en que nuestro Gobierno de Unión Nacional confería la Medalla del Valor a los ilustres jefes que dirigieron la magnífica victoria del Ebro, honró también a la 11 División con la Medalla de Madrid.

Y el "Diario Oficial" del Ministerio de Defensa Nacional publicaba la orden "concediendo la Medalla de Madrid a la 11 División por el heroísmo demostrado en toda la campaña y, especialmente, por sus victoriosas operaciones para el paso del Ebro. El distintivo lo ostentarán la bandera de la División y le será impuesto con las formalidades reglamentarias". Título que está revalidando en los actuales combates, y que muchas otras Unidades de nuestro Ejército popular sabrán ganar a su vez imitando este ejemplo.

* * *

Todas las cotas que el enemigo ataca desde hace quince días tienen una historia similar. Escogemos la 666, llave del ataque. Ya no debe llamarse 666: los aviones ("paradas" enormes), artillería de todas las formas y calibres, la han rebajado ya de número. Las bombas incendiarias la han dejado carbonizada. "Parecía toda vestida de bombillas", dice un soldado que la veía desde otra posición.

Todavía hoy—día 20—hizo una bandera de choque un intento contra ella. Al subir nos topamos con un soldado que conduce a un legionario prisionero. Armando Tello, antiguo guardián de prisiones en el Puerto de Santa María, falangista desde hace año y medio y legionario de diez días acá, tomó parte en ese ataque. Ya no estaba aquí la División que tanto odian los fascistas. La había relevado otra, que ha defendido con el mismo coraje las cotas heridas, los peñascos despedazados.

* * *

La guerra en estas crestas y barrancos es más tremenda. El eco multiplica las explosiones. Las piedras quemán los pies. El agua está lejos, en lo hondo. Los caminos de cabras se retuercen entre arbustos espinosos o sobre roca viva, sorteando los embudos de

la artillería, entre proyectiles estallados o por estallar. Los mulos no pueden subir a las posiciones más altas. La fortificación es difícil en la roca. No contamos con los aviones ni la artillería del enemigo. A veces se cuentan hasta cincuenta de bombardeo. En los últimos días apareció sobre nuestras líneas un nuevo y más pesado tipo de "Junker". Baten directamente nuestro parapeto con tiro de antitanque. Los proyectiles del seis y medio se desmenuzan en fragmentos infinitos y los de gran calibre hacen saltar los pedernales, que, a su vez, se multiplican en nuevos proyectiles. Los hombres no pueden dormir: tienen que rehacer de noche los parapetos que les destruyen de día. El sol abrasa a las doce. De madrugada pasa ya helado el aire.

* * *

Pero aquí hay lo que ningún ejército fascista podrá romper. Son quince días, durante los cuales hemos perdido de día tres veces la 666. De noche la han reconquistado nuestros soldados. Y la cota-llave es nuestra. En lo alto de ella están con sus fusiles, sus máquinas y sus bombas de mano, unos hombres que se han hecho de roca ellos mismos. Algunos han caído. Aquí fué herido, entre otros héroes, el comandante Aguado. Al día siguiente otro comandante de la 100 reconquista con los mismos hombres la cota.

Los camilleros se arrastran entre las piedras estallantes y los chóferes de municionamiento venían, por la carretera batida bajo un fuego incesante de artillería, con su carga de explosivos. Los hombres que hoy coronan la cota se agazapan entre los sacos, aguardan el estallido de la bomba o la granada, se pasan pastillas de chocolate y menta. A veces dura horas y horas la hostilización o la preparación. No se puede dormir. Hay que comer a tirones mientras se aguarda la muerte o la vida. Pero allí están. Ahí estaban cuando los visitamos los hombres de la 35, los españoles, con unos cuantos voluntarios de la libertad entre ellos. Como la 11, la 35 se ha clavado en las rocas. Nada le ha hecho ceder. Nada hará ceder al Ejército que ha pasado el Ebro.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

EL MOMENTO

La gran preocupación de estos escasos días del verano que aún quedan, de los días de otoño que se avecinan, la constituye la perspectiva del nuevo invierno que nuestro pueblo y nuestro Ejército han de pasar aún sujetos a los rigores de la estación y a las dificultades propias de la guerra, redobladas por esta causa.

Cuál ha de ser la reacción de todos los españoles, la conocemos ya por experiencia magnífica de los dos inviernos anteriores. Con gusto se somete nuestro pueblo a toda clase de privaciones impuestas por su deseo de no ser esclavo del fascismo.

Y sacará nuevas energías esta vez de la consideración de que el hecho de tener que pasar un nuevo invierno en guerra es de por sí una victoria sobre los invasores, que contaban con el triunfo seguro antes de él, gracias a los hombres y armas extranjeras, gracias a la falsa política de la «no intervención».

Los españoles del otro lado sufren cien veces más las inclemencias del tiempo, porque estos padecimientos van allí acompañados a la terrible injusticia de la desigualdad social, a la vergüenza y la ignominia de estar sometidos a los invasores. Por eso para quienes allí mandan se presenta el invierno no ya como una contingencia imprevista, sino como una adversidad temida, ya que tendrán que realizar nuevos e ingentes esfuerzos para tener sujeto al pueblo español bajo su férula.

Esos lamentos de los falangistas que ven el vacío en que sus propagandas en torno a los Sindicatos falangistas y a Auxilio Social son acogidas, constituyen una prueba evidente de su desesperación ante la eficacia de su intento de engañar al pueblo. Y reflejan su temor ante la nueva prueba.

El invierno constituye también una batalla que hemos de reñir. Batalla que iniciamos teniendo a nuestro favor grandes ventajas. El entusiasmo y el espíritu del pueblo son factores decisivos que nos harán ganar la batalla moral y que nos ayudarán eficazmente a ganar también la lucha material contra fríos y lluvias.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional; las organizaciones sindicales y de masas se preocuparán con el mayor ardor en la resolución de todos estos problemas. Pero todos debemos colaborar en esta tarea. Haciendo que todos se preparen moral y materialmente. Haciendo que entre los soldados y los trabajadores de la retaguardia se estrechen las relaciones, que unos y otros se comuniquen mutuamente el aliento de su fortaleza moral incommovible y de su espíritu de victoria.

Haciendo comprender todo esto a los combatientes, perfeccionando sus trincheras y refugios, explicándoles el gran sacrificio que para nuestras mujeres representa el envío de cada prenda de abrigo, el estoicismo y la firmeza de que nuestra población civil da pruebas en todo instante; las penas mucho más duras y crueles que sufren nuestros hermanos en la España invadida.

Haciéndoles ver que nuestra resistencia plantea al fascismo esta nueva batalla del invierno. Batalla que hemos de ganar firmemente convencidos de que resistir es vencer.

I N V A D I D A

A
Z
A
P
S
E
A
L
E
D

REUNIONES CLANDESTINAS

El preludio de toda rebeldía se organiza en la España rebelde. La gente procura reunirse, comunicarse sus ideas. Hay líderes espontáneos que indican al pueblo de que lado está el honor de España... Lo que obliga a los colaboradores de la invasión a dictar orden tras orden que por el terror someta la rebeldía de los espíritus. En el diario "Boinas Rojas", de Málaga, se inserta una circular del gobernador civil prohibiendo toda clase de reuniones que no sean solicitadas con ocho días de antelación, y dice: "Estas habrán de ser solicitadas por escrito de este Centro, por mediación de los Delegados de Seguridad y Orden Público, por lo menos con ocho días de anticipación a la fecha en que se pretende celebrar el acto o reunión, debiendo abstenerse los organizadores de convocar hasta tanto reciban la conformidad.

En la solicitud para celebrar cualquier clase de actos, deberá hacerse constar el NOMBRE Y APELLIDOS DE LOS ORGANIZADORES Y EL TEMA A TRATAR. Los señores alcaldes y agentes de mi autoridad velarán por el exacto cumplimiento de esta orden, DENUNCIANDO LAS INFRACCIONES, QUE SERAN CASTIGADAS CON TODO RIGOR".

MANEJOS MONÁRQUICOS

El corresponsal del "Daily Herald", en Basilea, ha publicado la siguiente información: "Franco ha invitado al ex rey Alfonso a volver a España como rey, en el caso de que los facciosos triunfasen. Las negociaciones se efectúan sirviendo de mediador el ex conde de Sierragorda que se encontraba en Austria desde la proclamación de la República y que ahora realiza frecuentes viajes entre Burgos y Austria e Italia. El ex rey ha rechazado la invitación en los términos en que le había sido hecha, diciendo que está dispuesto a volver a España, pero que no quiere hacerlo en las condiciones que Franco indica. Un alto funcionario del Ministerio de Negocios alemán participa en las conversaciones.

El ex conde de Sierragorda ha dicho al ex rey que, necesitando los facciosos mucho dinero, Alfonso debía previamente ejercer toda su influencia con determinados aristócratas y banqueros ingleses para que éstos facilitasen créditos a Franco. Por otra parte Alfonso sería un rey como actualmente el de Italia; es decir, puramente nominal, ya que Franco ocuparía el papel de dictador a la manera de Mussolini".

LA NECIA DISCUSIÓN

Siguen falangistas y requetés exteriorizando su pugna en la violenta discusión en torno a las flores de lis. Los requetés escriben en "El Pensamiento Navarro": "No puede decirse en serio que las lises de la tradición luchaban contra las lises de la II Isabel, sólo por razones de apellidos. Esta es la inexactitud y la injusticia. Porque aparte de que la lucha no fué entre las lises, sino entre los principios y en la última guerra tampoco contra Isabel II, sino contra los precursores de la hoz y el martillo. Por eso no puede hacerse esa afirmación que es tan EXTEMPORANEA E IMPROPIA COMO SI ALGUIEN MALEVOLAMENTE PRETENDIERA APLICARLA A LA ACTUAL CRUZADA".

POLÍTICA PATRONAL

En la España italogermana los patronos nos demuestran, cada día más palpablemente, el verdadero significado de las palabras de "revolución nacionalsindicalista" y del papel que

juegan los "sindicatos verticales" en defensa de los intereses obreros. Ahora, para ahorrar-se los mínimos jornales que otorgaban a sus trabajadores, tanto patronos como sindicatos, silencian las relaciones de hombres movilizados con la intención de no reconocerles el derecho al cargo si alguna vez vuelven del frente. E inmediatamente cubren el puesto del movilizado con otro parado a quien dan un jornal inferior.

El periódico "Sur" copia una orden "para garantizar la reincorporación al trabajo de los combatientes", pero de la que no se saca en limpio más que la declaración de que "el examen de los datos recogidos por las declaraciones de los sindicatos sobre obreros incorporados a filas arroja un volumen INFERIOR EN MUCHO al que lógicamente debía haberse producido con las movilizaciones". La orden se limita a exhortar a los célebres sindicatos verticales a que VELEN UN POCO MAS por los intereses de la clase trabajadora.

SINDICATOS FALANGISTAS

En toda la España invadida se ha intensificado la "propaganda" para que los obreros ingresen en los sindicatos de la CONS (Central Obrera Nacional Sindicalista). Las Jefaturas de la CONS hacen inútiles y amenazantes llamamientos a los trabajadores, anunciando que serán privados de trabajo, en plazo breve, aquellos que no presenten el carnet de dicha organización sindical, procediéndose también "inexorablemente contra todo aquél que en el plazo improrrogable de cinco días no se encuentre en posesión de la documentación que se exige".

SÍNTOMAS DE IMPOTENCIA

Toda la propaganda de los falangistas cae en el vacío. A pesar de los procedimientos coactivos que emplean, el pueblo no les hace caso, los desprecia. Y ellos se lamentan tristemente—inútil recurso—en párrafos como el publicado en el diario falangista "Destino", del pasado día 20 de agosto:

"Y, lo que es peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgañitándonos, en medio de la deformación, de la interpretación torcida, DEL EGOISMO INDIFERENTE, DE LA HOSTILIDAD DE QUIENES NO NOS ENTIENDEN Y NO NOS OYEN, del agravio de quienes nos suponen servidores de vidas ocultas o simuladores de inquietudes auténticas."

BANQUETE DE HONOR

En Burgos se ha celebrado un gran banquete en honor de los oficiales italianos de los aviones pesados de bombardeo. Presidió el general Jordana, llamado vicepresidente del Consejo de Ministros de Burgos. El periódico italiano "Vía dell'Aria", publica una gran información transcribiendo las frases siguientes, pronunciadas por Jordana: "Os aseguro—dijo a los italianos—que no sólo el Gobierno, sino los círculos militares de toda la España nacional, manifiestan una gran admiración por la formidable labor de los aviadores legionarios italianos que luchan a nuestro lado POR LA MISMA CAUSA".

COMISARIOS:

Reforzad el contacto entre los soldados y la población civil.

Cread en ellos un espíritu de la máxima cordialidad en sus tratos con los campesinos de los pueblos próximos a los frentes.

¡Qué nuestros soldados ayuden siempre que sea posible al campesino en sus faenas! ¡Qué respeten con la mayor escrupulosidad su tierra y sus productos!

NOTAS INTERNACIONALES



Hitler desarrolla ahora la provocación a gran espectáculo. Más de 600.000 hombres se reúnen en Nuremberg a pretexto del Congreso del partido nazi. Para ello se ha llevado a cabo una fantástica movilización de tipo militar. A pie, a marchas forzadas, han sido conducidos centenares de millares de hombres desde las más apartadas regiones alemanas. Y, militarmente distribuidos, acamparán la mayoría de estos "congresistas" en las proximidades de Nuremberg. Hitler será la "vedette" durante los ocho días de la fiesta en cuyo transcurso pronunciará más de una docena de discursos: el discurso a los aviadores, discurso a las Secciones de Asalto, discurso a las mujeres nazis y a los hombres de su guardia personal, discurso de apertura, discurso de clausura, et., etc.

Ansiosamente se pregunta el mundo cuál será el tono de estos discursos y cuál de ellos será el de las decisiones trascendentales. Pero no todo depende de la locura del dictador alemán, sino de la actitud más o menos firme que los países amenazados le opongan. Hay mucho de "bluff" y de comedia en tan aparatosos espectáculos.



Los obreros que reprocharon a Daladier el intento de derogar la ley de las Cuarenta horas, han recibido con la mayor satisfacción las medidas adoptadas por el Gobierno francés de movilización parcial. Esta movilización afecta a los reservistas especializados en las fortalezas de la poderosa línea Maginot y a cuantos gozaban permiso. El hecho prueba bien claramente lo que ya decíamos en nuestro número pasado de que la actitud de la clase obrera francesa es tan justa como clara: ningún sacrificio regateará por cuantas acciones signifiquen una defensa efectiva del país contra las amenazas fascistas; pero, por ello mismo, tampoco puede aceptar las maniobras turbias de las "doscientas familias" llevadas de su egoísmo antipatriótico.



Hay hechos más elocuentes que las palabras. El acuerdo del Gobierno inglés de distribuir treinta y cinco millones de caretas antigás entre la población de la metrópoli es un hecho más positivo que los discursos del "führer". Lástima que se trate de un simple gesto de carácter defensivo. Mucho más eficaz para la paz del mundo hubiera sido, por ejemplo, la decisión de liquidar de una vez la maloliente política de la no intervención y todos los amañes y manejos que tras de ella efectúan los enemigos del pueblo español.



Con ironía que más que seguridad refleja inquietud, comenta y critica el periódico nazi "Schwarze Korps" el ambiente "antiprusiano" que en toda Austria se respira. Y el artículo en cuestión termina con unos párrafos en los que la ironía deja el lugar a la amenaza: "Que no dude nadie que una brisa muy fresca acabará rápidamente con este aire antiprusiano que se respira en los deliciosos jardines de las iglesias católicas, en las viviendas de los vieneses y en las interminables tertulias de los cafés".



Noticias de China dan cuenta de que los soldados chinos al servicio de los japoneses, encargados de la custodia del ferrocarril en las proximidades de Pekín se han sublevado contra los invasores pasando con todas sus armas y acompañados de gran número de funcionarios civiles a las filas chinas.